

CONSUMO DE DROGAS EN LOS ANESTESIÓLOGOS (3a. PARTE)

Existen varias situaciones o problemas a las cuales se enfrenta la persona consumidora de drogas dentro del ámbito social como son:

- Maritales
- Económicos
- Pérdida de amistades
- Pérdida del empleo
- Accidentes laborales
- Llegar al trabajo bajo el consumo de drogas o administración dentro del mismo
- Intento de suicidio
- Problemas ante la ley
- Agresividad

Muchas de estas situaciones se dan secundarias a otras, haciendo un círculo vicioso del cual es difícil poder salir sin la ayuda de alguien.

El consumo de drogas hace que muchas personas que están alrededor del consumidor se alejen y en lugar de ayudar y/o escucharlo, lo aislen en un mundo sin salida.

Los problemas psicológicos por depresión, falta de autoestima, hacen que lleve al incremento de consumir la droga; empiezan a mentir y con el tiempo llegan a cometer delitos para conseguir la

sustancia a la que se vuelven adictos.

En las unidades de trabajo empiezan a aislarse, verse pasivos o agresivos, vagan por los pasillos; buscan desesperadamente el momento de auto-administrarse la droga; llegándose a encontrar con sobredosis en el mismo ámbito de trabajo, lo cual también pone en riesgo la seguridad del paciente al momento de dar un procedimiento anestésico.

La ayuda es primordial y deben crearse estrategias para tratarla, pero sobretodo prevenir éste tipo de situaciones.

Estas estrategias de prevención van desde un control por recetas de los fármacos psicotrópicos, entrega de parte del personal de farmacia, enfermería o el jefe de servicio; dar pláticas a todo el personal de quirófano sobre las consecuencias que producen las drogas, así como invitar a aquellos que tengan problemas emocionales a recibir terapia psicológica.

Los compañeros médicos y sobretodo la familia juegan el rol más importante de ayuda para aquellos que consumen

psicotrópicos.

Dentro del seno familiar, la falta de apoyo conlleva hasta la pérdida de este, sea por abandono o por divorcio; el reclamo constante en lugar de la ayuda produce un mayor desequilibrio de tipo emocional.

El primer paso es que la persona afectada acepte y reconozca que tiene “el problema”, para de ahí canalizarlo a una unidad de tratamiento multidisciplinario de detoxificación, médico y psicológico; para que posteriormente sea restituido en su lugar de trabajo.

Este apoyo no debe ser solamente de tipo familiar, sino en conjunto con los compañeros de trabajo, los amigos y la institución donde labora; así como los Colegios para poderlos derivar a las instancias pertinentes.

DR. JAIME RIVERA FLORES
EDITOR